

AUTONOMIA ESTATAL Y POLITICA EDUCATIVA: DE LA ELECCION INDIVIDUAL A LA DEMANDA SOCIAL*

David Post

RESUMEN

A nteriores estudios acerca de la política educativa en América Latina asumen que el Estado posee un poder ilimitado y una amplia autonomía para reestructurar los servicios de beneficio social. La presente investigación muestra que estas aproximaciones simplifican excesivamente una realidad más compleja. En este artículo, el fundamento de la demanda social por la educación universitaria es examinado en su origen, es decir, en la participación y decisión individual de los egresados del último año de secundaria dentro del proceso. Ha sido demostrado que las consideraciones económicas no son los únicos factores en los cuales los estudiantes basan sus planes futuros. Sin embargo, para los varones, especialmente aquellos que provienen de familias de ingreso medio, dichas consideraciones económicas son importantes en su proceso de toma de decisiones. El autor demuestra que la creencia de estos estudiantes acerca del beneficio que proporciona la educación universitaria está determinada parcialmente por su acceso a la información. Finalmente, se concluye que si la expansión educacional continúa en el Perú con las tasas prevalecientes al período anterior a 1984, entonces el sistema educativo puede contener las semillas de su propia destrucción.

ABSTRACT

Past studies of educational policy in Latin America assume unlimited power and autonomy by the state to restructure social welfare services. These approaches oversimplify a more complex reality, this investigation shows. In this article the foundation of the social demand for university education is examined at its origin. In the individual participants in the process: in the decisions by secondary school graduates. Economic considerations are not the only factors on which students base their future plans, it is discovered. For males, however, especially males within a midrange of family income, these economic considerations are important factors in the decision process. These students' beliefs about the benefit of university education is determined partly by their access to information, it is seen. Access to information results in lower estimations of university salaries. If educational expansion continues in Perú at the rates prevalent in the pre-1984 period, it is concluded, then the education system may contain within it the seeds of its destruction.

En noviembre de 1985, el Ministro de Educación, Grover Pango, dirigió su primer discurso como ministro al Congreso peruano; este discurso señalaba algunos de los cambios ideológicos del APRA, alejados de la política educativa de los cinco años precedentes. Bajo el gobierno de Acción Popular, el Perú desmanteló muchos proyectos sociales iniciados durante los gobiernos militares de 1968-1980. La Reforma Educativa de 1972, por ejemplo, estuvo orientada a proporcionar a la juventud instituciones de educación superior —los ESEP— como alternativas a la universidad.

Sin embargo, durante el segundo gobierno de Fernando Belaúnde, se abandonó éste y otros objetivos de la reforma, y la expansión universitaria prosiguió con un mínimo de planificación o intervención estatal. Uno de los resultados fue el surgimiento de muchas universidades autónomas nuevas, todas subsidiadas con fondos públicos, y un mayor aumento en cuanto a la inscripción en el tercer nivel en comparación con los niveles de secundario y primario. Desde la perspectiva del gobierno esta tendencia pronto creó un problema doble. Primero, la educación universitaria era despro-

(*) Agradezco el apoyo institucional brindado a esta investigación por las Fundaciones Tinker, Fulbright y U.F.S.I.

porcionadamente cara comparada con el nivel de la escuela primaria. Segundo, el incremento de trabajadores con instrucción universitaria no estaba en proporción con la creación de puestos de trabajo que requerían instrucción superior. En el momento en que el APRA llegó al poder, existía un incipiente sentimiento de que algo debía hacerse con el fin de reestablecer el papel del gobierno en la planificación educativa.¹

¿Es acaso el problema de la existencia de "demasiados" graduados universitarios simplemente el producto de una mala planificación por parte del gobierno? Por el contrario: en opinión del nuevo ministro, los orígenes del problema están basados en los conceptos equívocos que las familias y estudiantes peruanos tienen sobre educación superior. En su primer discurso como ministro, Pango dijo al Congreso que creía que "la sobre-valoración de la universidad como instrumento de cambio social le ha impuesto tareas que competen a la sociedad en su conjunto". Según Pango, esta tendencia tenía relación con "la generalizada ilusión de encontrar en la carrera universitaria, la única y mejor realización de un proyecto personal de vida"². El presente artículo analiza las decisiones de individuos —en este caso, estudiantes— para lograr una mejor comprensión del comportamiento colectivo conocido por los economistas como "demanda social". Se tratarán temas más amplios de interés internacional tanto para las ciencias sociales como para los planificadores, habiendo escogido el Perú como caso de estudio.

En su preocupación por hacer que la educación atienda las necesidades de la población, y se adecúe a la realidad que vive el Perú, la reciente política educativa del APRA refleja una filosofía que se remonta a las obras sobre pedagogía de Víctor Raúl Haya de la Torre. La vinculación que hacía Grover Pango de un dilema de política educativa —el excesivo crecimiento de la universidad— con actitudes personales es también compatible con la campaña de moralización emprendida por el Partido, el cual centra su ataque en la raíz de los problemas nacionales: el ciudadano como individuo. La concepción sobre educación

del APRA tiene una larga tradición en Latinoamérica. La pedagogía de los oprimidos, popularizada por Paulo Freire, y la teoría de la dependencia de Fernando Cardoso, son sólo dos de los mejores frutos de estas raíces. Sin embargo, lo ideológico no siempre puede concretarse en políticas, según lo visto en el limitado éxito de las reformas educativas llevadas a cabo bajo los gobiernos militares de 1968-80.

Lo que se probará durante los años que restan del gobierno aprista es la habilidad del Estado peruano para llevar a cabo un plan de educación una vez que la demanda se haya convertido en el factor más importante de la planificación educativa. Quizás, es la dinámica de una creciente demanda de educación más que ningún otro factor, la que ilustra de mejor manera las limitaciones de la autonomía estatal al hacer políticas. Por lo tanto, el tema de la presente investigación es la demanda social, su carácter y composición a nivel-individuo. Las bases de la demanda social se encuentran en las decisiones tomadas por los miembros más importantes del sistema educativo: los mismos estudiantes.

1. **Autonomía estatal y política educativa en perspectiva comparativa**

El caso del Perú es de gran interés internacional tanto para planificadores como para investigadores en el campo de la educación. No es un caso único, pero constituye un ejemplo muy representativo de fenómenos que se dan a nivel mundial. Las presiones políticas presentes en el Perú se encuentran en todos los países tercermundistas. Las demandas de los estudiantes y familias para que amplíen las oportunidades de educación superior son universales; asimismo, los problemas de acceso a la educación y el control estatal sobre las finanzas de ésta, también se dan en naciones con gobiernos de derecha o izquierda. En el tercer mundo, y en el Perú, estos problemas son exacerbados por la crisis económica o la inestabilidad del gobierno; sin embargo, en países desarrollados también existen presiones similares sobre los sistemas educativos.

Un ejemplo ilustrativo de estos problemas se dio en Europa en diciembre de 1986. En dicho mes el gobierno conservador de Jacques Chirac en Francia y la administración socialista de Felipe González en España, debieron hacer frente a protestas estudiantiles masivas contra los planes para reformar el sistema de ingreso a las universidades estatales. En Francia, el Ministro de Educación Superior e Investigación, Alain Devaquet, se vio forzado a renunciar luego de que su paquete de reformas educativas generara las más grandes manifestaciones en París desde 1968. El paquete de Devaquet habría incrementado la selectividad en la educación superior al permitir que las universidades francesas implanten sus propios criterios sobre admisión además de la aprobación del examen de bachillerato nacional. En España, en forma similar, los estudiantes tomaron la mayor parte de los colegios secundarios del país en una huelga contra la creciente selectividad en la admisión a la universidad. A medida que una mayor proporción de estudiantes termine el quinto de la secundaria, el tercer nivel educativo, "radicionalmente subsidiado, se convertirá en una pesada carga para el Estado. Entonces, los gobiernos tratan inevitablemente de disminuir el subsidio por estudiante de educación superior, de rebajar la cantidad de estudiantes de educación superior, o ambas cosas. En los Estados Unidos, en forma menos dramática, la administración Reagan no ha podido convencer al Congreso que suprima los programas de préstamos subsidiados para universitarios. Las experiencias de estos tres países constituyen una advertencia sobre una regla general referente a política educativa. Aunque cuando las partidas para beneficios sociales son relativamente altas como lo son en estos países —los gobiernos no siempre lo logran convencer al público de aceptar cambios en sus sistemas educativos—. Y aun cuando los gobiernos son considerados como legítimos y ejecutores de la política educativa —como lo son en estos países—, pueden obligar al público a aceptar cambios en contra de su voluntad en el sistema educativo.

La situación en los países del tercer mundo no es diferente en esencia, pero sí muy diferente en magnitud. Generalmente, se asume que un sistema educativo nacional reduce la pobreza y la desigualdad. Las familias de escasos recursos en países como el Perú, o familias cuya identidad étnica las ha excluido del curso principal de sus sociedades, podrían, por lo tanto, ser más renuentes a aceptar que se reduzca la ayuda para educación superior de lo que estarían las familias en Francia, España o Estados Unidos, en donde existe menos desigualdad y pobreza. Asimismo, la inestabilidad y discontinuidad que predominan en la historia de muchos países tercermundistas indican que sus gobiernos no poseen suficiente poder como para llevar a cabo sus planes en contra de la voluntad del pueblo. De hecho, los líderes de estos gobiernos, casi siempre mantienen su autoridad sólo por el hecho de prometer satisfacer las demandas del pueblo respecto a la educación y otros servicios.³

Por lo general, el muy limitado poder de los estados latinoamericanos para planificar o siquiera dirigir la educación pasa desapercibido para los observadores norteamericanos tanto de la derecha como de izquierda. Los críticos de planificación educativa a menudo asumen que las políticas se planifican en forma vertical, y que sirven en forma exclusiva a los intereses de la élite que está en el poder. La perspectiva marxista sobre educación se inspira en las obras culturales de Antonio Gramsci, para quien las políticas educativas eran ejemplos de hegemonía. Un estudio importante concluyó que "En el Perú el sistema escolar se expandió sin industrialización, meramente como un mecanismo de control social en un período de conflicto potencial que hubiera sido desastroso para la clase dirigente. La élite del Perú consideraba que la educación escolar debía incorporar a la población indígena al más bajo nivel de la estructura ocupacional, asimismo preservar el sistema capitalista dependiente".⁴

Los planificadores internacionales y los economistas conservadores hacen implícitamente una evaluación similar por lo

menos en lo que se refiere a sus conceptos sobre el Estado. Los analistas del Banco Mundial, por ejemplo, consideran las finanzas de la educación superior como una carga demasiado pesada para los gobiernos de los países pobres y recomiendan privatizar la educación. Argumentan que el costo de la educación universitaria debe ser recuperado por medio de sistemas de préstamos en vez de continuar con el subsidio directo. Es muy cierto que en cualquier sociedad la educación superior es más cara que la educación primaria o secundaria. Más aún, el *sobregasto* en educación superior es mucho mayor en países del tercer mundo que en las naciones desarrolladas. En 1980 las naciones desarrolladas gastaron por cada estudiante del tercer nivel aproximadamente el doble de lo que gastaron por cada estudiante de primaria. Por otro lado, en el tercer mundo, los gobiernos gastaron por cada estudiante del tercer nivel aproximadamente *veintiséis veces* más de lo que se gasta por cada estudiante de primaria.⁵ Tal como sucede en el Perú y en el resto del mundo, esta desigualdad contribuye a que los profesores ganen poco y que las aulas tengan demasiados alumnos. Las organizaciones como el Banco Mundial, simplemente concluyen que las finanzas de la educación deben ser reestructuradas en países como el Perú. Sin embargo, esta conclusión es demasiado simplista, ya que supone autonomía del Estado y poder necesario para reestructurar la educación. En educación, como en otros servicios sociales, los gastos del gobierno pueden ser incluso menos negociables que la deuda externa. Aparentemente las evaluaciones previas sobre política educativa carecieron de una completa revalorización de las limitaciones del Estado sobre la toma de decisiones, y una total comprensión de las presiones que operan en ella.⁶

Por definición, en las economías de mercado libre, los estados tienen un poder limitado para controlar el flujo de trabajadores en diversas ocupaciones. Los estudiantes deciden continuar sus estudios en la universidad basándose en sus propios cálculos de los beneficios y el costo de los estudios universitarios. Los estados

sólo pueden regular el costo directo para los estudiantes —estableciendo los derechos de matrícula— pero no el mayor costo indirecto de las futuras ganancias. Sólo en unas cuantas carreras (como medicina en el Perú) el Estado sí regula los beneficios de sueldo obtenido como consecuencia de la educación. Además de los beneficios económicos obvios que se obtienen de los estudios universitarios, pueden existir beneficios de otra naturaleza que son igualmente importantes para los estudiantes. Los estudios universitarios confieren status. En sociedades como la del Perú, los signos tradicionales de jerarquía (tierra, raza, idioma) han sido desplazados por otros. Por ejemplo, hoy en día, los estudios son un requisito importante para encontrar cónyuge. Es obvio que el Estado no tiene control alguno sobre este beneficio de la educación universitaria; además, no podrá influir en la demanda social de educación.

El presente estudio se centra en los participantes del sistema educativo: los estudiantes peruanos. Las decisiones de los estudiantes constituyen las micro-bases de la demanda social que se ejerce sobre el gobierno. Por lo tanto, es necesario entender la índole de la elección individual para tener una visión más amplia de la educación peruana. Sin embargo, se han realizado muy pocas investigaciones empíricas que tengan como finalidad entender las decisiones de los individuos. ¿Está la universidad "sobre-valorada" como pensaba el Ministro Pango? ¿Demandan los estudiantes ingresar a la universidad porque están "ilusionados" con lo que la educación superior hará por ellos? Estas preguntas son bastante complejas; requieren un mayor análisis de los efectos de los estudios sobre el individuo, así como datos que muestren las ganancias obtenidas por los graduados universitarios durante la crisis económica del Perú. No obstante, hay algo aún más importante: estas preguntas conducen a investigaciones sobre el proceso de toma de decisiones. Antes de plantear lo que puede constituir una elección "racional" de educación, se deben conocer primero los factores en los que los diferentes grupos de estudiantes basan sus decisiones.

2. Una investigación empírica

Para tratar este problema, se realizó una encuesta en 45 colegios secundarios —escogidos en forma aleatoria— en los departamentos de Lambayeque, Lima y Cusco durante 1984 y 1985. A los estudiantes de quinto de media se les hizo preguntas en tres áreas diferentes. Primero, se les preguntó qué planes tenían para cuando terminasen el colegio. Además, se les pidió información sobre datos filiales y ambiente familiar. Por último, se les preguntó su opinión acerca de los beneficios económicos de una educación universitaria: ¿Cuánto esperaban ganar teniendo un diploma universitario? ¿Qué tan fácil sería encontrar un empleo que pague por lo menos el sueldo mínimo mensual?

Se elaboraron hipótesis de diversas variables exógenas para determinar las elecciones de los estudiantes de secundaria. A nivel internacional está bien establecido que los antecedentes sociales del estudiante determinan en parte sus logros educativos.⁷ Sin embargo, hace muy poco que los investigadores han comenzado a analizar el efecto que ejercen las variables de los antecedentes sociales en las *decisiones* o preferencias de los estudiantes en cuanto a sus carreras.⁸ Es lamentable esta falta de atención hacia la toma de decisiones. ¿Son caso los estudiantes simplemente criaturas racionales? ¿Son los instrumentos pasivos de la reproducción social que algunos sociólogos suponen? Evidentemente no. Por el contrario, los procesos de reproducción o transformación a un macro-nivel, abarcan el total de decisiones de miles de estudiantes en particular.® Entonces, debemos preguntar qué otros factores, aparte de los antecedentes sociales, afectan las elecciones de la juventud peruana. Primero, no cabe duda de que las *metas* de los estudiantes deberían tener un importante efecto en sus decisiones para postular a la universidad. En el punto 15 del cuestionario se preguntó a los estudiantes "¿En qué te gustaría trabajar la mayor parte de tu vida?". Las respuestas a esta pregunta fueron codificadas utilizando la clasificación del Ministerio de Trabajo. En la etapa de análisis se dividieron las aspiraciones de los es-

tudiantes según las preferencias por ocupaciones profesionales contra ocupaciones no profesionales, tal y como lo define el Ministerio de Trabajo. Se estableció como hipótesis que los estudiantes que desearan trabajar en una profesión, probablemente pensarían en asistir a la universidad.

Si los estudiantes son participantes racionales, entonces sus expectativas de obtener beneficios económicos de la educación universitaria deben desempeñar un papel en sus decisiones. Dichas expectativas se midieron de dos maneras complementarias mediante el cuestionario. Se les preguntó *cuántos meses* creían necesarios para encontrar un trabajo que pague el salario mínimo en el caso que 1) obtengan, un título universitario, 2) no obtengan un título universitario. En forma similar se les preguntó cuáles eran sus aspiraciones de *sueldo* suponiendo una vez más que: 1) no obtuvieran, 2) obtuvieran un título universitario. La proporción de las expectativas de sueldo con y sin título universitario (BENSUELDO) es un indicador del valor económico que los estudiantes confieren a la educación superior. Cuanto más grande es esta proporción, mayores son las expectativas de los estudiantes de obtener beneficios económicos siguiendo sus estudios en la universidad. Se utiliza una dicotomía en función del tiempo que toma encontrar un trabajo para indicar si es que se espera o no un beneficio. Si un estudiante piensa que le tomará menos tiempo encontrar trabajo teniendo un título universitario que el que le hubiese tomado teniendo sólo educación secundaria, podemos, entonces, concluir que ese estudiante espera beneficiarse con la educación universitaria. Por otro lado, si el entrevistado creía que tomaba el mismo tiempo —sin tener en cuenta los logros educativos—, entonces se puede concluir que no se esperaba ningún beneficio en el tiempo de búsqueda del trabajo. Se estableció como hipótesis que existen mayores probabilidades de que postulen a la universidad los estudiantes que esperan beneficiarse en el tiempo de búsqueda o que esperan beneficiarse con las ganancias obtenidas por la educación universitaria.

3. Resultados preliminares

El análisis de variancia es un primer enfoque muy útil a la interrogante de qué variables están asociadas con los planes de los estudiantes. En la encuesta se recogió información de casi **3,000** estudiantes pertenecientes a tres clases de colegios: colegios públicos y particulares urbanos y públicos rurales ubicados en los tres departamentos ya mencionados. Por motivos de espacio, en el presente artículo sólo se presentan los resultados obtenidos en los 17 colegios públicos urbanos.¹⁰ Ya que los estudiantes hombres y mujeres podrían no

estar motivados por las mismas consideraciones al hacer sus planes futuros, se realizó el análisis por separado para cada sexo.

El Cuadro 1 presenta los valores medio para seis factores que pueden estar relacionados con los planes futuros de los estudiantes. La dimensión de distribución—F indica si es que las diferencias entre los grupos son o no importantes desde el punto de vista estadístico. El padre tiene más años de estudio en el caso de los hombres que planifican postular a la universidad. Para este grupo, los sueldos del padre eran también más altos; sin embargo, las diferencias fueron menos importantes,

Cuadro No. 1

ANVA DE PLANES QUE TIENEN LOS HOMBRES DE COLEGIOS PUBLICOS URBANOS PARA DESPUES DE LA SECUNDARIA

	P l a n			Distribución F
	Universidad	Otro tipo de capacitación	Empleo	
AÑOSPAD: Años de estudio del padre	9.5	8.7	7.9	8.17**
SUELDOPAD: Sueldo mensual del padre	1208	1146	929	2.82
PROFMETA: % que aspira tener un empleo profesional	65	36	50	21.83**
QUECHUA: % que habla quechua en casa	23	25	30	1.13
BENTIEMPO: % que espera beneficio de tiempo de búsqueda de empleo	65	56	53	3.55*
BENSUELDO: proporción de sueldo universitario/secundaria esperado	3.22	2.41	2.58	4.29**
TOTAL DE ENTREVISTADOS	306	208	119	

Observación: ** significativo al nivel .01; * significativo al nivel .05

como se puede ver por la distribución—F más baja. La diferencia más resaltante entre los integrantes de estos grupos se encontró en las aspiraciones ocupacionales de los estudiantes. El 65% de los hombres que proyectaban postular a la universidad quería trabajar como profesionales. Sólo el 36% de aquellos que proyectaban una carrera militar u otro tipo de capacitación quería un empleo profesional; y el 50% de aquellos que ingresaban a formar parte de la fuerza laboral tenía dichas metas.

En lo que respecta a los beneficios económicos que se espera obtener con los estudios universitarios, surgieron diferen-

cias importantes —estadísticamente hablando— entre los grupos de hombres. En lo que se refiere al sueldo y al tiempo de búsqueda de empleo, las diferencias en los grupos que escogieron cada plan son las que establecimos como hipótesis: los estudiantes que pensaban postular a la universidad piensan obtener mayores beneficios a partir de una carrera universitaria en el mercado de trabajo.

En el Cuadro 2 se continúa el mismo tipo de análisis, pero esta vez para las mujeres de colegios públicos urbanos. Salvo dos excepciones importantes, los resultados son similares a los hallados en el caso

Cuadro No. 2

**ANVA DE PLANES QUE TIENEN LAS MUJERES
DE COLEGIOS PUBLICOS URBANOS PARA DESPUES DE LA SECUNDARIA**

	P l a n			Distribución F
	Universidad	Otro tipo de capacitación	Empleo	
AÑOSPAD: Años de estudio del padre	9.5	8.8	7.8	12.49**
SUELDOPAD: Sueldo mensual del padre	1354	1144	847	10.67**
PROFMETA: % que aspira tener un empleo profesional	75	56	64	11.13**
QUECHUA: % que habla quechua en casa	.15	.21	.31	7.94**
BENTIEMPO: % que espera beneficio de tiempo de búsqueda de empleo	79	72	73	1.82
BENSUELDO: proporción de sueldo universitario/secundaria esperado	3.17	3.21	2.83	.74
TOTAL DE ENTREVISTADOS	354	176	165	

Observación: ** significativo al nivel .01

de los hombres. Los sueldos del padre difieren enormemente en el caso de las mujeres que buscan empleo después de terminar el colegio. Esto podría explicarse por el hecho de que por costumbre no está bien visto que las mujeres con estudio trabajen. Sólo las familias con escasos recursos pueden permitir que sus hijas realicen trabajos no calificados, después de haberlas enviado al colegio durante once años. Una divergencia aún más interesante del análisis de las mujeres con los resultados obtenidos en el grupo de hombres está relacionada con la virtual ausencia de aspiraciones económicas que difieren entre los tres grupos de mujeres. Las mujeres que proyectan seguir estudios universitarios no esperan obtener beneficios significativamente mayores ni con respecto al tiempo de búsqueda de empleo ni con respecto al sueldo. En los tres grupos de mujeres, el valor de BENTTIEMPO y de BENSUELDO es casi el mismo. Pareciera que las mujeres que postulan a la universidad hicieran sus planes sin darle mucha importancia a las consecuencias de los mismos en el mercado de trabajo —por lo menos, si se comparan con los hombres—.

¿En qué medida son más importantes las consideraciones económicas para los hombres que para las mujeres? Para responder a esta pregunta es necesario llevar a cabo un análisis multivariable, el cual calcule los efectos independientes de diversas variables simultáneamente. La función discriminante es la combinación lineal de variables exógenas que diferencia y discrimina más exitosamente las categorías de la variable dependiente politómica.¹¹ El poder explicativo del análisis discriminante se indica mediante el porcentaje de casos correctamente clasificados, de la misma manera en que R-cuadrado ayuda a demostrar el poder explicativo de una ecuación de regresión. Debido a que se clasifica a tres grupos de estudiantes, una distribución aleatoria de los individuos puede colocar a los estudiantes en sus grupos reales 33.3% de las veces. La capacidad adicional para clasificar a los estudiantes —por encima de este porcentaje— muestra la eficiencia del modelo. De manera similar, los signos negativos o positivos del coeficiente pueden

interpretarse tal y como se haría en el análisis de regresión: la ubicación de los grupos a lo largo de la función discriminante es tal que los estudiantes con estudios universitarios siempre ocupan la posición extrema positiva, mientras que los estudiantes que buscan otro tipo de capacitación o de empleo están en el lado negativo. Por lo tanto, un signo positivo en el coeficiente con función discriminante indica que la variable está asociada con planes para seguir estudios en la universidad. Un signo negativo indica que existe una relación entre la meta del empleo, el servicio militar u otro tipo de capacitación.

En otros análisis, el Cuadro 3 muestra los valores de los coeficientes estándares tanto para mujeres como para hombres. Los factores que los conducen a seguir estudios universitarios son muy diferentes. En el caso de las mujeres, son determinantes principales para sus planes las variables de los datos filiales: el número de años de estudios que el padre haya tenido resulta ser la variable que más se asocia con la meta de realizar estudios universitarios. El hecho de que hablen quechua (lo cual tiene un alto coeficiente negativo) es un determinante decisivo para su plan de buscar un empleo. Sin embargo, las percepciones del sueldo y del tiempo para buscar empleo desempeñan papeles menos importantes. No obstante, esto no es válido para el caso de los hombres. Para ellos, los antecedentes sociales desempeñan un papel menor en la determinación de sus planes. Lo que más afecta la elección de los hombres es su deseo de trabajar en una profesión o no; este descubrimiento se asemeja al resultado obtenido por Schiefelbein y Farrell en un estudio realizado con estudiantes en Chile. Los factores que siguen en importancia son las aspiraciones subjetivas de los hombres en el beneficio económico que un diploma universitario puede representar. En otra palabra, los hombres que creen que recibirán beneficios económicos si realizan estudios universitarios son los que con mayor probabilidad postulan a la universidad.

Hasta ahora, hemos visto que la demanda de estudios universitarios está sujeta a diversas limitaciones para mujeres y hom-

bres. Por lo tanto, el hecho de que pueda existir desempleo entre los graduados no haría desistir a las mujeres tanto como a los hombres del intento de postular a la universidad. Además, no *todos* los hombres se ven motivados por las consideraciones del mercado de trabajo al momento de hacer su elección. Es posible que los hombres provenientes de diferentes estratos sociales se vean influenciados por factores diferentes, como se observa en el siguiente análisis. La muestra de hombres en cada uno de los tres departamentos se encuentra dividido en tercios según el ingreso mensual del padre. Se llevó a cabo un análisis discriminante en forma separada en los hombres con ingreso familiar más bajo, mediano y más alto en los tres departamentos. Se ha utilizado la variable BENTIEMPO como un simple indicador del beneficio económico que los hombres esperan obtener después de la universidad. Los an-

tecedentes sociales se indican por los años de estudios que el padre haya tenido (AÑOSPAD). Asimismo, por razones que se discutirán más adelante, el hecho de residir en Lima también entró al análisis como una variable binaria o dicotómica.

La importancia del beneficio del mercado de trabajo que los estudiantes esperan *varia* en los tres grupos de ingresos. Como se puede apreciar en el Cuadro 4, el coeficiente BENTIEMPO es pequeño en la primera columna (.36), lo cual indica que las expectativas importan poco a los niños de familias con escasos recursos. Para los estudiantes de escasos recursos, el deseo de asistir a la universidad se basa en gran medida en la propia educación de los padres. Los estudiantes de la categoría de ingresos medianos son los más conscientes de los factores económicos: el coeficiente es más alto (.47). El hecho de que

Cuadro No. 3

**COEFICIENTE DE FUNCION DISCRIMINANTE
PARA ESTUDIANTES DE COLEGIOS PUBLICOS URBANOS**

Variable	Mujeres	Hombres
PROFMETA: desea una profesión	.31	.80
AÑOSPAD: años de estudio del padre	.65	.25
QUECHUA: habla algo de quechua en casa	-.46	.00
LIMA: el estudiante reside en Lima	-.21	-.04
BENSUELDOI: proporción de sueldos que aspiran obtener	.19	.38
BENTIEMPO 1: espera beneficios de tiempo de búsqueda de empleo	.06	.17
Número	613	530
Porcentaje de casos correctamente clasificados	48.5	51.1

Cuadro No. 4

**COEFICIENTES DE FUNCION DISCRIMINANTE
PARA ESTUDIANTES POR INGRESOS FAMILIARES**

	Tercio con ingresos bajos	Tercio con ingresos medianos	Tercio con ingresos altos
AÑOSPAD: años de estudio del padre	.88	.91	.83
BENT1EMP01: espera beneficios de tiempo de búsqueda de empleo	.36	.47	.30
LIMA: el estudiante reside en Lima	-.16	.22	.60
Número de casos	786	767	801
Porcentaje de casos correctamente clasificados	42.5	44.8	44.1

dichos estudiantes provienen de familias con ingresos medianos hace posible —pero no indispensable— para ellos asistir a la universidad. Por lo tanto, estos estudiantes son susceptibles a sus necesidades financieras y parecen pensar en el retorno de la inversión antes de decidir postular o no a la universidad. Finalmente, en el caso de los estudiantes de familias con mayores recursos se puede observar que las consecuencias que el estudio universitario conlleva en el mercado de trabajo no les causan mayor preocupación. Estos estudiantes provenientes de las familias con ingresos más altos de los tres departamentos, pueden darse el lujo de basar sus elecciones casi únicamente en sus metas profesionales y preferenciales personales.

Algo inesperado en estos descubrimientos es el cambio sustancial provocado por el hecho de residir en Lima sobre el continuo de los ingresos. Comparado con Lambayeque y el Cusco, resulta mucho mayor la proporción de estudiantes residentes en Lima que terminan el colegio y entran a la universidad. De este modo, en forma general, es más probable que el es-

tudiante limeño típico planea realizar estudios universitarios que un estudiante de provincias. Sin embargo, esta probabilidad es una probabilidad neta, y la situación es más compleja en el micro-nivel. Aunque la expansión educativa en la capital haya aumentado la probabilidad neta de que uno continúe sus estudios, el efecto parece desigual. El tercio de estudiantes limeños con menos recursos que cursan quinto de media en realidad tiene *menos* probabilidad de continuar sus estudios que la juventud provinciana de la misma situación. En Lima, los estudiantes en el tercio de ingresos medianos y especialmente el de más altos en la distribución tienen *más* probabilidad de seguir estudios. Este descubrimiento no tiene respuesta, pero sí pone en el tapete la importante interrogante de si las mayores oportunidades educativas de Lima han conducido a una mayor igualdad. Aun cuando se aumenta las oportunidades educativas absolutas en forma general (como lo que ocurre en Lima) es todavía posible que la desigualdad relativa aumente al mismo tiempo.

Estos temas son altamente especulativos y requieren de una atención más allá del alcance del presente trabajo. Un futuro estudio comparativo podría extender las investigaciones recientemente realizadas en Hungría y Filipinas.¹² En Filipinas, se ha encontrado que en los últimos años, los aumentos entre los grupos en la probabilidad de recibir una educación conllevaron a una disminución del papel que desempeñan los datos filiales en la determinación del número total de años de estudios de los filipinos. Al mismo tiempo, no disminuía la influencia de los datos filiales en la probabilidad de hacer cualquier transición dada. También puede darse el caso de que, tanto en forma diacrónica como sincrónica en una nación con un desarrollo desigual, los datos filiales desempeñen un papel cada vez *menos* determinante en la consecución de estudios de la juventud (tal como ocurre en Hungría). En estos dos casos, ¿qué pasa con las variables que representan una elección consciente? Por ejemplo, ¿cómo cambia el juicio sobre los beneficios de estudios durante el proceso de la decisión conllevando cambios fundamentales en la probabilidad de seguir estudios?

Antes de que los investigadores puedan encontrar una respuesta para dichas interrogantes, se debe descubrir, en primer lugar, si las variables que representan lo que un estudiante cree sobre el beneficio de los estudios revelan otra cosa aparte de la propia elección y, de este modo, plantear el problema de endogeneidad. ¿Las expectativas están distribuidas de forma aleatoria? ¿Son causalmente consecutivas a los planes del estudiante? O, en vez de esto, ¿es que son *producto* de la situación y los antecedentes sociales del entrevistado?

4. Los orígenes de las aspiraciones

¿Cómo llegan los estudiantes a formar sus aspiraciones de beneficio por un título universitario? ¿Cómo podrían "ilusionarse" con sus efectos? Sin duda, los hombres obtienen su información del mercado de trabajo. Si la información les fuera transmitida automáticamente del mer-

cado de trabajo, entonces no habrían falsas ilusiones acerca de las oportunidades para los graduados.¹³ Es verdad que no todos los estudiantes deben tener necesariamente las mismas opiniones sobre el mercado de trabajo; sin embargo, las diferencias en sus puntos de vista podrían ser de interés principalmente para los psicólogos sociales quienes estudian cómo se modifican creencias y preferencias en situaciones de disonancia cognoscitiva.¹⁴

Por ejemplo, una interpretación del patrón expuesto aquí es que los estudiantes forman sus creencias acerca de los beneficios de varias opciones educativas *después* de que circunstancias familiares o aptitudes académicas hayan determinado si continuarán o no estudiando. Una explicación de lo que nos ha revelado el presente trabajo es que los hombres experimentan la disonancia cognoscitiva al descubrir que no pueden estudiar en una universidad: hombres que piensan que serán rechazados por todas las universidades, o aquéllos cuyo medio familiar los obliga a buscar empleo, podrían reducir sus aspiraciones acerca del beneficio de estudios superiores a fin de justificar sus limitaciones. Así, para comprender plenamente la demanda social de estudios en un nivel-individuo, se precisa examinar una posibilidad contraria: ¿Están vinculadas las percepciones acerca de los beneficios del estudio universitario con factores *exógenos* al proceso de decisión? ¿Están ligadas las percepciones a los antecedentes sociales y datos filiales del individuo? Esta es una hipótesis que tiene su origen en la economía de la información. El conocimiento no es gratuito; siempre tiene un precio. Los consumidores jamás pueden obtener información perfecta acerca de sus opciones; están obligados a pagar mayores tasas por unidades adicionales de conocimiento.¹⁵ En una economía de rápidos cambios como es la peruana, la información acerca del mercado de trabajo no se encuentra disponible para todos ni es gratuita. Por lo tanto, los canales de comunicación que proporcionan a los estudiantes informaciones acerca de los beneficios de los estudios constituyen un área que merece ser investigada.

Un estudio piloto realizado en 1983 en Lambayeque reveló que la frecuencia con que los estudiantes leen periódicos afecta su opinión acerca de los beneficios después del estudio universitario.¹⁶ Se llegó a la conclusión de que leer periódicos indica un acceso más general a la informa-

ción sobre el mundo que está más allá de la familia del estudiante. También se puede establecer tal relación en la presente muestra. El Cuadro 5 informa sobre los sueldos que los hombres provenientes de familias con bajos ingresos aspiran obtener. Las razones por las que se ha concen-

Cuadro No. 5

**SUELDOS QUE LOS HOMBRES ASPIRAN OBTENER
POR NUMERO DE DIAS QUE LEEN EL PERIODICO**

**intí/mes
(número de estudiantes)**

Número días/semana	PROSUELDO 1	PROSUELDO 2	BENSUELDO 1
0	357 (30)	1103 (30)	4.21 (29)
1	333 (55)	818 (55)	3.32 (54)
2	360 (96)	750 (99)	2.48 (96)
3	310 (116)	740 (116)	2.98 (115)
4	322 (57)	670 (56)	2.55 (56)
5	319 (43)	629 (42)	2.51 (41)
6	319 (14)	694 (14)	2.37 (14)
7	315 (115)	642 (117)	2.30 (115)
Distribución-F	.51	3.07**	2.68**

** significativo al nivel .01

(OBSERVACION: El análisis es para estudiantes que pertenecen a la segunda mitad en la distribución de ingresos familiares, estandarizado en tres áreas de muestra.)

trado en este grupo de ingresos se hará patente en la siguiente explicación.

En dicho cuadro se observan los sueldos que los hombres estiman que obtienen los que terminan la secundaria y los graduados de la universidad, así como la proporción de estas dos estimaciones. Estas se han efectuado mediante el número de días por semana que el estudiante lee un periódico.

La variable en la primera columna, PROSUELDO1, es el sueldo que aspiran ganar teniendo sólo instrucción secundaria. No parece estar relacionada con el número de días que lee un periódico, hecho observado por la insignificante distribución—F. Se puede concluir que las estimaciones de sueldos probables para quienes terminan la secundaria se basan más en la realidad y son menos especulativas que las estimaciones de sueldos para graduados universitarios. En realidad, los hombres estiman los sueldos para los primeros tomando como base los sueldos que ganan sus compañeros. Sin embargo, ningún compañero y pocos de los padres en esta muestra de clase con escasos recursos, jamás han ganado el sueldo de un graduado universitario. De este modo, la estimación de sueldos universitarios *disminuye* con la frecuencia que el estudiante lee un periódico. Un indicador aproximativo del beneficio que los entrevistados aspiran obtener de la instrucción universitaria es BENSUELDO, o sea, la proporción de las dos estimaciones del estudiante.

Anteriormente los Cuadros 1 y 3 mostraron que este indicador afecta la decisión de los hombres de postular a una universidad. En este análisis BENSUELDO disminuye casi monótonamente cada día que se lee periódicos. Se debe notar en particular que el descenso en el beneficio de sueldos que se espera obtener después de estudios universitarios se encuentra asociado con un descenso en el sueldo que espera ganar un graduado universitario, y no con un alza en el sueldo que espera obtener aquel que termina la secundaria. El hecho de que este descenso aparezca en línea curva en vez de lineal tendrá también un valor significativo en el siguiente análisis. Finalmente, pareciera que los hombres que con

frecuencia leen periódicos tuvieran ideas más exactas en lo que respecta a los sueldos que ganan los graduados universitarios en el período 1984-1985; sin embargo, no existen datos que proporcionan una información definitiva de dicha posibilidad.

Para examinar el posible papel desempeñado por la información, se pueden analizar las estimaciones de los estudiantes con respecto a los sueldos de un graduado universitario mediante la regresión de mínimos cuadrados ordinaria. En el siguiente análisis el idioma y la lectura de periódicos son las dos variables que se utilizan para medir el acceso a la información referente al mercado de trabajo para graduados universitarios. Los efectos del idioma podrían reflejar las consecuencias de pertenecer a un grupo étnico culturalmente marginado y, en términos más concretos, desigualdades de conocimiento acerca de instituciones sociales que se encuentran asociadas con dicha marginalización. Leer un periódico indica un acceso general a la información sobre el mundo que se encuentra más allá de la realidad inmediata que rodea al estudiante. Tanto de manera intuitiva como basándose en el Cuadro 5, es claro que no hay necesidad de que la asociación entre los sueldos que se espera obtener y la lectura de periódicos sea lineal: el tema de si el estudiante está dispuesto o puede leer alguna vez las noticias puede ser más significativo que el número preciso de periódicos que realmente lee cada semana. Para examinar dicha posibilidad, el logaritmo de LEENOTICIAS puede agregarse a la ecuación de regresión. A esta variable se le denomina LOGNOTICIAS.

Es necesario ingresar como una variable dicotómica o binaria, de si el estudiante planeó en realidad postular o no a la universidad. Como se mencionó anteriormente, es posible que mecanismos puramente psicológicos de disonancia cognoscitiva (y no el acceso a la información) produzcan la asociación observada entre las aspiraciones y los planes. Si los estudiantes modificasen su percepción de los beneficios de sueldo *después* de haber realizado su elección educativa, se puede prever un efecto negativo de la variable que indica planes universitarios (UNIPLAN) basados en esti-

maciones de sueldo para graduados universitarios. El estudiante que, debido a factores fuera de su alcance, se encontró con que no tenía la posibilidad de estudiar en una universidad, podría él mismo convencerse —muy posiblemente— de que los sueldos que ganan los graduados universitarios no justifican la inversión. Entonces podría subestimar el sueldo, cosa que no haría si se considerase un posible estudiante universitario.

Otra variable independiente que forma parte de esta ecuación es el sueldo que el estudiante espera recibir *sin* haber obtenido un grado universitario (PROBSUELDO 1). Individuos que estiman elevado su salario potencial, teniendo sólo instrucción secundaria, probablemente también esperan obtener sueldos más elevados si fuesen graduados universitarios. Hay quienes tienden a ver estos dos casos de manera optimista, así como los pesimistas tienden a esperar obtener sueldos más bajos, sin considerar su nivel de instrucción. Este nivel de optimismo personal sólo se puede controlar si se ingresa la variable PROBSUELDO 1.

Otra variable que se considera en la regresión son los ingresos del jefe de familia (por lo general es del padre). Los ingresos mensuales del padre pueden afectar lo que sus hijos creen con respecto al sueldo probable que puede obtener como un graduado universitario. Los hijos que provienen de familias de altos ingresos probablemente consideren que deben ganar sueldos más altos, mientras que aquellos que provienen de familias de escasos recursos esperan ganar menos. Esta relación puede existir debido al hecho de que los estudiantes más privilegiados se dan cuenta de su ventaja para obtener los mejores puestos de trabajo. Además, lo que un estudiante considere como un sueldo elevado, para otro podría parecer ridículamente bajo. Un sueldo que es considerado alto por estudiantes de escasos recursos podrá parecer pequeño para los hijos de familias adineradas. Por esta razón se puede prever que el ingreso familiar estará relacionado estrecha y positivamente con las percepciones de sueldos.

En el Cuadro 6 se registran los re-

sultados del análisis de regresión lineal y curvilínea utilizando LEENOTICIAS y LOGNOTICIAS. Las correlaciones parciales significativamente altas del SALAPAD y PROBSUELDO 1 son las mismas que se establecieron como hipótesis.

Se puede observar que la variable dicotómica utilizada para postular a la universidad no tiene *ningún efecto*: el coeficiente para UNIPLAN no es significativo. Esto prueba de manera contundente que la tendencia de causalidad va de las creencias de los estudiantes hacia sus planes futuros, y no de sus planes hacia sus creencias, sin considerar la disonancia cognoscitiva.

Los coeficientes de LEENOTICIAS en el modelo lineal, y el de LOGNOTICIAS en el modelo curvilíneo, son muy significativos; asimismo, son negativos. Por ejemplo, en la ecuación de regresión lineal, los hombres esperaban ganar 43 intis *menos* por cada día que leían un periódico. Los quechuahablantes creían que iban a ganar 91 intis *más* de lo que los hispanohablantes creían que iban a ganar. En el año en que se realizó este trabajo estas diferencias fueron considerables.

En el modelo curvilíneo la interacción de AÑOSPAD y LOGNOTICIAS es significativa. En otras palabras, LOGNOTICIAS tiene un efecto *mayor* en las estimaciones de sueldo hechas por los hijos varones de padres que no han cursado mayores estudios. Esto demuestra que la información es muy importante para los hijos varones cuyos padres tienen menos experiencia en el mercado de trabajo que para aquellos que tienen estudios universitarios. ¿Por qué debería ser cualquiera de estas relaciones más aparente entre estudiantes provenientes de familias de clase baja? Quizás la razón sea que los hijos varones de padres con estudios universitarios tienen una rápida fuente de información sobre los efectos de la educación y sobre lo que ellos esperan ganar, en forma práctica, teniendo un título universitario. Por otro lado, puede que los hijos de padres de poca instrucción formal no estén muy actualizados en cuanto al sueldo que se gana como graduado universitario —a menos que obtengan información fuera de su casa.¹⁷

Cuadro No. 6

**REGRESIONES SOBRE EL SUELDO UNIVERSITARIO
QUE LOS HOMBRES ESTIMAN (PROBSUELDO2)
coeficiente
[beta estándar]**

	modelo lineal	modelo curvilíneo
LEENOTICIAS: número de días que el estudiante lee periódicos	-43.11* [-.13]	
LOGNOTICIAS: logaritmo de días que el estudiante lee periódicos		-139.65** [-.18]
AÑOSPAD: años de estudio del padre	-4.45 [-.02]	-2.41 [-.01]
QUECHUA: el estudiante habla quechua en casa	91.05 [04]	80.07 [04]
Interacción: (AÑOSPAD) * (NOTICIAS)	3.38 [.13]	10.04* [.14]
PROSUELDO 1: sueldo que se espera con instrucción secundaria	1.38** [.57]	1.38** [.57]
SALAPAD: ingreso mensual del jefe de familia	.10** [.19]	.10** [.20]
INIPLAN: el estudiante planea postular a la universidad	38.97 [.06]	44.26 [-03]
CONSTANTE:	221.37**	257.20**
R-cuadrado	.39	.41
Número	1115	1115

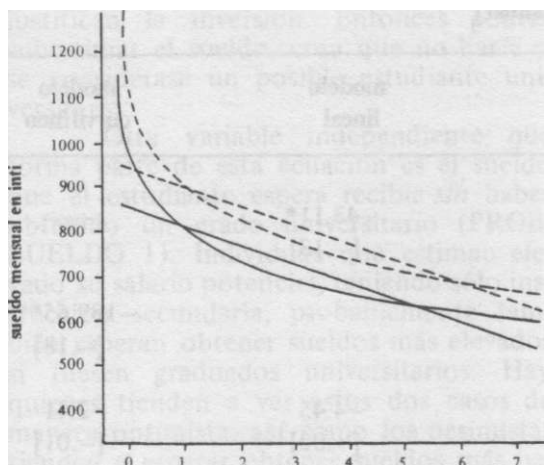
Observación: ** significativo al nivel .01; * significativo al nivel .05.

Si se utilizan los valores medios de las variables independientes, se pueden calcular los valores pronosticados de PROSUELDO 2 a partir de las dos ecuaciones de regresión. De esta manera se puede determi-

nar el sueldo promedio que los hombres esperan ganar, dependiendo de su lengua materna y de cuán a menudo leen los periódicos. La Figura 1 proporciona los resultados de dicho cambio.

Figura No. 1

SUELDOS UNIVERSITARIOS MEDIOS QUE ESPERAN LOS HOMBRES, POR DIAS QUE EL ESTUDIANTE LEE PERIODICOS



días/semana que el estudiante lee periódicos

Hispanohablantes

Quechuahablantes

Modelo lineal: $PROSUELDO2 = 221 + .\dot{O}ISALAPAD) + 1.38(PROSUELDO1) + 91 (QUECHUA) - 43 (LEENOTICIAS)$

Modelo curvilíneo $PROSUELDO2 = 257 + .\dot{O}ISALAPAD) + 1.38(PROSUELDO1) - 2.41 (AÑOSPAD) + 10(AÑOSPAD * \lnLEENOTICIAS) + 80(QUECHUA) - 140(\lnLEENOTICIAS)$

Tanto en el modelo lineal como en el curvilíneo las diferencias existentes entre los valores extremos son grandes. En el primero, los estudiantes provenientes de familias quechuahablantes que nunca leen un periódico estimaban un sueldo medio obtenido como graduado universitario de 927 intis por mes en 1984-1985. Sin embargo, los hispanohablantes que leen un periódico diario esperaban ganar sólo 536 intis. Estas diferencias son incluso más grandes en la ecuación de regresión curvilínea, lo que probablemente encaja mejor con los datos que con el modelo lineal —tal como se considera mediante el coeficiente más significativo para LOGNOTICIAS y una R-cuadrada mayor. Los hombres que leen periódicos

(y estaban mejor informados acerca del mercado de trabajo) a menudo esperaban ganar sueldos más bajos en caso de ser graduados universitarios.

5. Conclusiones

Si el idioma y la lectura de periódicos se pueden tomar generalmente como el camino que conduce a la información, entonces podemos afirmar que existen implicaciones bastante serias para descubrir que su efecto en las aspiraciones de los estudiantes es negativo. Tal relación negativa es apenas sorprendente, debido a la caída vertiginosa de la oferta de trabajo y del ingreso real durante los últimos diez años para los graduados universitarios. Sin embargo, los resultados nos llevan a hacer la siguiente pregunta: ¿a dónde llevará al Perú la expansión de la educación?

Observadores de los mercados de trabajo y de los sistemas educativos latinoamericanos, con frecuencia hacemos referencia a una contradicción fundamental en la evolución de ambos. Es posible que, en sus incontroladas o incontrolables tasas de crecimiento, los sistemas educativos lleven en su interior las semillas de su propia destrucción. La estabilidad del sistema educativo tendrá que atravesar por un período muy difícil si esta expansión continúa en una proporción semejante a la ocurrida a comienzos de los años 80. Puesto que la juventud se desilusiona cada vez más de los estudios que simbolizan la manera de llevar a cabo sus aspiraciones, se puede dar una crisis de fe que conlleve la destrucción de un ideal que se ha convertido en parte integral y de integración de la sociedad peruana: el ideal de la educación universitaria como la clave para lograr el éxito personal. Hay algunas señales que indican que la desilusión de esta educación universitaria como clave para el éxito personal puede estar asociada con una mayor desilusión de la educación como institución.¹⁸

¿Qué se debe concluir acerca de la demanda de educación, o de la habilidad del Estado peruano para poder brindarla a partir de los resultados del estudio empí-

rico que se informa en este documento? En este informe la demanda de instrucción ha demostrado su propia dinámica y su lógica interna. Se puede concluir que la demanda permanecerá relativamente autónoma de los esfuerzos de planificación realizados por el Estado, al menos en el futuro cercano. Lo que los estudiantes de secundaria creen acerca del efecto de la educación universitaria no siempre está relacionado con lo que planean realizar luego de terminar el colegio. De esta manera, puede ser erróneo echar la culpa de la expansión universitaria al hecho de que se le "sobrevalora", tal como lo ha hecho el ministro Grover Pango. Por otro lado, es cierto que, entre los estudiantes para quienes existe una relación muy estrecha entre las percepciones de universidad y sus planes (por ejemplo, los hombres de clase media-baja), dichas percepciones no eran compatibles con las condiciones actuales existentes en el mercado de trabajo peruano. Entonces, bien puede ser que, para dichos estudiantes, el deseo de seguir estudios universitarios esté basado en una "ilusión", en el sentido de perspectivas anticuadas de los beneficios. Un resultado positivo de la "desilusión" de los estudiantes, a medida que conocen más sobre el mercado de trabajo, puede ser que se dé un cambio de mentalidad en el público con respecto a mejorar los servicios educativos existentes, en vez de realizar una expansión puramente numérica de la universidad. Esto podría funcionar a favor de la actual política educativa aprista.

Sin embargo, el dilema ante el cual se encuentra el Ministerio de Educación es que la demanda ha sido considerada como un aspecto que no se relaciona con las condiciones dadas dentro de la economía peruana. Las mujeres no centran sus planes universitarios principalmente en la esperanza de lograr beneficios dentro del mercado de trabajo. Entre los hombres son precisamente aquellos que probablemente ingresan a la universidad —aquellos que provienen de la clase media-alta— los que *menos* toman en consideración las consecuencias de sus planes después del colegio con respecto al mercado de trabajo. Por otro lado, para los jóvenes con menos oportunidades, la información sobre dicho mercado sí se relaciona estrechamente tanto con las percepciones como con la elección. Sin embargo, éstos son estudiantes que, *a pesar de* sus planes, tendrán poca oportunidad de experimentar personalmente el efecto de la educación universitaria. De esta manera, las características de la demanda que se analizan en este trabajo tienden a continuar existiendo. De ser así, la educación universitaria seguirá siendo estimada y respetada especialmente por los propios peruanos quienes no pueden acceder a ella. Asimismo, en caso de que el sistema educativo superior deje de funcionar en la economía, seguirá siendo por muchos años concebido como algo legítimo y, quizás, como lo indica el Profesor Pango, "como instrumento de cambio social".

Traducido del inglés por Wing Lin León.

NOTAS

- (1) Por ejemplo, ver los artículos *en. Debate*, 3/86. Para una perspectiva comparativa sobre el problema de la expansión de la educación superior, ver Ronald Dore, *La fiebre de los diplomas* (México: Fondo de Cultura Económica, 1983); María de Ibarrola, "El Crecimiento de la Escolaridad Superior", en: *Revista Mexicana de Sociología*, 42 (1984), pp. 173-243.
- (2) Grover Pango Vildoso, *Educación para la Vida* (Lima: Ministerio de Educación, 1985), p. 29.
- (3) Para un estilo de la invasión de terrenos y las políticas que permiten la existencia de pueblos jóvenes, ver Davis Collier, *Squatters and Oligarchs* (Baltimore: Johns Hopkins, 1976).
- (4) Martin Carnoy, *Education as Cultural Imperialist* (Nueva York: Mckay, 1974), p. 352.
- (5) George Psacharopoulos et. al., "The Financing of Education in Latin America", Departamento de Educación y Capacitación, Número de Serie de Documentos EDT32, Banco Mundial, p. 16; Alain Mingat y Jee-Pee Tan, "Financing Public Higher Education in Developing Countries", en: *Higher Education* 15,3(1986).
- (6) Para dos estudios que no suponen autonomía del Estado peruano, ver Peter Cleaves y Martin Scurrah, *Agriculture, Bureaucracy, and Military Government in Perú* (Ithaca: Cornell University Press, 1980); Alfred Stepan, *The State and Society* (Princeton University Press, 1981).
- (7) En el caso del Perú, ver Luis Muelle López, *Movilidad Social, Educación e Ingresos en Areas Urbanas* (Lima: INIDE, 1981). Muelle también hace una reseña de algunos de los muchos libros extranjeros referentes a este campo, escritos por ejemplo por Bourdieu, Blau y Duncan y Halsey.
- (8) Los únicos estudios importantes internacionales realizados hasta la fecha son -en el caso del Japón, Chile e Italia- los siguientes: Mary Jean Bowman, *Educational Choice and Labor Markets in Japan* (Chicago: University of Chicago Press, 1981); Ernesto Schiefelbein y Joseph Farrell, *Eight Years of Theirs Lives* (Ottawa: IDRC, 1982); Diego Gambetta, *Were They Pushed or Did They Jump?* (Cambridge: Cambridge University Press, 1987). En el caso del Perú, Elizabeth Daso realizó un primer trabajo pionero *Aspiraciones Ocupacionales y de Profesionalización* (Lima: INIDE, 1982).
- (9) Para un argumento en el individualismo metodológico en las ciencias sociales, ver Jon Elster, *Ulysses and the Sirens* (Cambridge University Press, 1981).
- (10) Los colegios públicos urbanos fueron los siguientes. En Lima: César Vallejo, J.S. Chocano, Jorge Chávez, Pedro Labarthe, Independencia y E. García y García. En Chiclayo: San José, Karl Weiss, Rosario Villarreal, E. García y García y Sofía. En el Cusco: G. de la Vega, Humberto Luna, Ciencias, Educandas y C. Matto de Turner.
- (11) La técnica es útil cuando no existe una base anterior para considerar las categorías agrupadas en ninguna jerarquía en particular. Por ejemplo, de suponer que la decisión de asistir a la universidad es siempre una elección hecha en oposición *tanto* a la capacitación no universitaria *como* al empleo, entonces se podría justificar una variable dependiente dicotómica, una variable que simplemente indica si el estudiante planea o no asistir a la universidad. Pero, ¿es la educación universitaria una elección que los estudiantes oponen al empleo en su mente? o ¿es una elección que los estudiantes también consideran como alternativa para la educación militar o estudios en un instituto? Con los estudiantes peruanos de secundaria es difícil saber de antemano cuál de los tres tipos generales de elección se encuentra en los extremos, en lo que respecta a la base familiar y los beneficios esperados, y qué elección ocupa una posición intermedia.
- (12) Ver Albert Simkus y R. Andorka, "Inequalities in Educational Attainment in Hungary, 1923-1973", *en. American Sociology Review* 47 (1982), pp. 740-751. Herbert Smith y Paul Cheng, "Trends in the Effects of Family Background on Educational Attainment in the Philippines", *en. American Journal of Sociology*, 91 (1986), pp. 1387-1408.
- (13) El economista del Banco Mundial George Psacharopoulos opina en varios artículos que las informaciones se transmiten en forma automática: "A Quantitative Analysis of the Demand for Higher Education", en: *Higher Education*, 8 (1979), pp. 159-177; "Student Expectations and Labor Market Performance", en: *Higher Education*, 10 (1981), pp. 449-472; "An Analysis of the Determinants of the Demand for Upper Secondary Education in Portugal", en: *Econo-*

- mies of Education Review*, 3 (1982), pp. 233-251; "Student Expectations and Labor Market Performance in Egypt", en: *Higher Education*, 11 (1982), pp. 27-49.
- (14) León Festinger, *Teoría de la disonancia cognoscitiva* (Madrid: C.E.C., 1975).
- (15) George Stigler, "The Economics of Information", en *Journal of Political Economy* 69(1961), pp. 213-225.
- (16) David Post, "Student Expectations of Educational Returns in Perú", en: *Comparative Education Review*, 29 (1985), pp. 189-203.
- (17) Dicha interacción hace que la relación entre PR0SUELD02 y LEENOTICIAS sea tan clara en el Cuadro 5, mientras que no lo hubiese sido en una muestra de hombres de clase alta y baja.
- (18) Ver David Post, "Determinantes de las Metas Políticas entre los Escolares Cusqueños", en: *Revista Peruana de Ciencias Sociales*, Vol. 1, 1 (1987).